

REVIVENCIAS

EL “AÑO SENDER” RELANZA AL AUTOR DE CHALAMERA

Por Antonio Villanueva

DUEÑAS LORENTE, José Domingo (ed.): *Sender y su tiempo, crónica de un siglo: Actas del II Congreso sobre Ramón J. Sender (Huesca, 27-31 de marzo de 2001)*. Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 2001, 622 pp.

SENDER, R. J.: *Tensor. Información literaria y orientación. Edición facsimilar de la revista dirigida por Ramón J. Sender (Madrid, 1935)*. Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 2001. Prólogo de José Domingo Dueñas Lorente. Estudio preliminar sobre *Historia de un día de la vida española* de Marshall J. Schneider.

LOUGH, Francis: *La revolución imposible. Política y filosofía en las primeras novelas de Ramón J. Sender (1930-1936)*. Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 2001.

El año pasado, centenario del nacimiento, estuvo lleno de novedades dedicadas a Ramón J. Sender (Chalamera de Cinca, 1901 – San Diego, California, 1982). Ahora, pasados los días de relumbrón, nos quedan los ecos de ese “efecto burbuja”, la sustancia de tanto evento, los libros “de” y “sobre” el escritor. Acaban de

Despiece

PARA DESPUÉS DE UN CENTENARIO

El “año Sender” trajo exposiciones, conferencias, cursos, congresos, libros, programas de radio y televisión... Fue noticia en Aragón, algo en España y en varias universidades extranjeras. No está mal para un escritor ninguneado durante varias décadas por la cultura oficial.

Sender despertó por fin de su letargo. El centenario sirvió de revulsivo para lectores y editores. Es lástima que esa tarea reanimadora recaiga casi con exclusividad en el Centro de Estudios Senderianos, de Huesca.

Esperamos que otros puedan unirse a la revivencia de un autor al que Conte sitúa al lado de Cervantes, Galdós y Baroja. Esperamos de la editorial Destino, poseedora de la mayor parte de los derechos de autor, un trabajo más entusiasta, a la altura de las exigencias de su misión cultural. Esperamos que las autoridades educativas fomenten la lectura y el estudio del novelista en las aulas aragonesas. Crear lectores es la mejor manera de extender la educación.

Terminó el centenario. Es el tiempo del lector. A solas con el libro –*Imán, El lugar de un hombre, Epitalamio...*–, disfrutará de esas sensaciones que sólo una buena novela ofrece.

Silencio, se lee. Es la hora del ángel de la literatura.

salir tres títulos senderianos que merece la pena reseñar. Títulos que ensanchan una bibliografía ya numerosa. Y es que el centenario ha relanzado a nuestro narrador más universal, cuya obra merece atención dentro y fuera de España.

En marzo de 2001, se celebró en Huesca el congreso internacional “Sender y su tiempo”. Las actas salen ahora, en grueso volumen de más de 600 páginas. La edición de Domingo Dueñas es impecable y el nivel científico de las ponencias y comunicaciones, elevadísimo. Algunas abren vías a la investigación (Víctor Fuentes revisa al último Sender como parte de la literatura norteamericana en lengua no inglesa; Jean-Pierre Ressayt

estudia lo monstruoso en su narrativa). Otras son análisis de obras concretas (Trippett,

Santonja, McDermott, Esteve, Jover, Salguero, Vázquez, Espadas...) o de etapas vitales (Lough, Baso, Crespo, Megual). O incluyen una panorámica general (Carrasquer, Aznar Soler, Alcalá, Lekpa...). El volumen se cierra con las emotivas palabras del hijo del autor, Ramón Sender Barayón, y la intervención de Ildfonso Manuel Gil, su antiguo amigo. Este libro está llamado a convertirse en referencia imprescindible para investigadores, profesores y público interesado en la trayectoria del autor.

Obra interesantísima es el estudio de Francis Lough sobre el primer Sender, *La revolución imposible*. El profesor expone con amenidad y rigor la transición del novelista de la militancia al humanismo, del ardor revolucionario a la fe reformista. Un libro compacto para comprender a Sender y derribar tópicos sobre su radicalismo de los primeros años. Nunca hubo tal, y Lough nos lo demuestra exhibiendo a un Sender que duda, que se separa del pesebre de las ideologías y se revela con una personalidad poderosamente individual. En Sender el odio se cambia pronto en compasión, en comprensión del otro, aun del enemigo.

Se ha recuperado también, en edición facsímil, la revista madrileña *Tensor*, que Sender dirigió en 1935. Publicación de marcada orientación marxista, aglutinaba a un grupo de intelectuales antifascistas, partidarios del frente popular. Alberti, Buñuel, Arderius, León Felipe y otros colaboraron allí. Allí publicó Sender su ensayo "La cultura española en la ilegalidad", que es la base de su pensamiento político de entonces. Y sobre todo, allí promovió el aragonés, como *factórum* de la publicación, el más interesante experimento literario de la vanguardia de los años treinta: "Historia de un día de la vida española". 24 autores cuentan las 24 horas de un día cualquiera, utilizando una técnica de "collage" que amalgama materiales de diversas procedencias: periodísticos, administrativos, literarios... "Historia de un día de la vida española" es un documento único, una experiencia de escritura colectiva donde se aprecia el magisterio de la instancia narrativa que lo unifica todo. Sólo por ese texto merecía la pena la reedición de la revista entera que, además, contiene interesantes aportaciones de Nizan, Dinamov y César Falcón, autores próximos por entonces al Partido Comunista.

Tres libros que vienen a unirse a las últimas iniciativas senderianas, entre las cuales cabe citar la magnífica exposición itinerante "Cartografía de una soledad", el vídeo de Eugenio Monesma "Miradas de una vida" y la edición de inéditos y olvidados como *La llave*, en edición de Jesús Vived; *El vado* o *El crimen de las tres efes*.